

11-2-1976

Interview no. 429

Francisco Macias

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Francisco Macias by Oscar J. Martinez, 1976, "Interview no. 429," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO
INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Francisco Macías (1910-)
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez
PROJECT: _____
DATE OF INTERVIEW: 2 de noviembre de 1976
TERMS OF USE: Sin restricción
TAPE NO.: 429
TRANSCRIPT NO.: 429
TRANSCRIBER: _____
DATE TRANSCRIBED: _____

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Lechero jubilado.

Nació en El Paso, Texas en 1910; sus padres eran de Guanajuato, México; trabajó como lechero desde muy niño.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Datos biográficos; recuerdos de sus días en la escuela Grandview (Rusk, hoy en día) y relaciones entre anglosajones y mexicanos allí; su trabajo como lechero y problemas que tuvo; la formación del Latin American Progressive Union en 1946; su opinión sobre la palabra Chicano y el progreso de personas de habla española en El Paso; la elección de Raymond Telles como presidente municipal de El Paso en los 1950s.

1 1/4 horas, 33 páginas

Sr. Francisco Macías
por Oscar Martínez
2 de noviembre de 1976

OM: Para empezar la entrevista, Sr. Macías, ¿me dice dónde y cuándo nació, por favor?

FM: En 1910, aquí en la Calle Sur Val Verde 311.

OM: ¿Aquí en El Paso?

FM: Aquí en El Paso, sí.

OM: ¿Sus padres eran nativos de El Paso?

FM: No, vinieron de México. Vinieron de Guanajuato, los dos.

OM: ¿Cuándo vinieron aquí a El Paso?

FM: Como en 1904. Llegaron allí a la Calle Nueve y El Paso. Allí fue donde hospedaron ellos cuando primero vinieron de México.

OM: ¿Sabe Ud. por qué motivo se vinieron de México?

FM: Pues, tocante a la Revolución. Mi papá, pues, sí, varias veces llegaron y se llevaron caballos, se llevaron todo lo que tenían; y pues, ya no tenía él casi nada. Cuando llegaron la última vez, ya agarraron los últimos dos caballos que les quedaban, uno mi papá y uno mi mamá, y se vinieron para acá. Se balaceó con los revolucionarios, pero quién sabe si habría muertos o no, pegaría o no. El ya se vino y ya no regresaron. Dejaron todo lo que les quedaba, propiedad y todo allá, porque pues ya no podían estar.

OM: ¿Perdieron mucho?

FM: Pues siempre perdieron bastante; pero como estaba la situación, prefirieron ellos perder lo que tenían para que no los estuvieran molestando y los fueran a matar o alguna cosa así, si se ponían rebeldes también ellos. Así es que se vinieron para acá para El Paso.

OM: Al llegar aquí a El Paso, ¿a qué se dedicó su padre?

FM: Primero trabajaba en una tienda de abarrotes; me parece que se llamaba, Lisinsky. Entonces empezó a trabajar y entonces compró una vaca y empezó

a vender la leche y trabajar. Y compró otra y siguió trabajando y vendiendo la leche. Cuando ya tenía como seis vacas, me parece, pues ya el lugarcito allí estaba muy pequeño y se vino aquí para la Calle Val Verde, 311 Sur Val Verde, y allí estuvo por algunos años. No mucho, no mucho; estuvo como por unos seis años allí. Y entonces ya empezaron restricciones de que tenía que estar pasteurizada la leche, y pues algunos muchos requisitos, y se fue él para Alhambra Heights, que es allá junto de Biggs Field.

OM: ¿Y allá estableció la lechería?

FM: Allá estableció la lechería, sí. Levantó una lechería bastante potente, como de 250 vacas, pues él casi solo, verdad; porque sí tenía ayuda de mis hermanos más grandes, pero era la familia muy grande, y trabajó mucho. Los dos trabajaron mucho y murieron muy joven; casi en los 58 años tenían ellos, 58, 60, cuando murieron.

OM: ¿Sus padres murieron a esa edad?

FM: A esa edad, sí; mis padres. Y entonces en 1924 murió mi papá y yo ya empezaba la escuela de 10 años. Así es que en 1920 casi fue cuando empecé yo la escuela y estaba en cuarto grado cuando mi papa murió, en 1924. Y mi mamá quiso seguir la lechería, pero no pudo ella. Y por un tiempo no tuvimos lechería nosotros, ¿verdad? Rentó mi mamá las vacas porque no las pudo manejar ella. Y entonces hasta como el 1931 empezamos otra vez la lechería, cuando yo salí de la escuela y ya mis hermanas estaban ya mayorcitas, empezamos la lechería allí otra vez, nosotros.

OM: Dice Ud. que empezó la escuela a los 10 años. ¿Por qué tan tarde?

FM: Porque pues vivíamos muy lejos, y como teníamos que andar tan lejos, pues no lo mandaban a uno muy chico. Hasta los 10 años empecé la escuela yo.

OM: ¿Y sus hermanos?

FM: Pues ellos empezaron más chicos, ¿verdad?, pero no venían hasta acá. Bueno,

quiero decir, cuando vivíamos aquí en Val Verde, mis otras hermanas son más chicas que yo; ellas ya sí empezaron la escuela más chicas, porque ya había en qué vinieran a la escuela. A lo menos, las traían de la casa hasta el tranvía, y del tranvía allí ya tomaban el tranvía y se venían a la escuela. Ya después hicieron una escuela junto de Beaumont Hospital, y pues ya nos ayudó, ¿verdad?, porque, como digo, estaban más cerca, estaba ya nomás como cuatro millas de retirado, y ya podían venir más jóvenes. Pero yo, mi hermano y yo, Pedro, él casi empezó a los 12 años, porque vino en un año, y lo regañó la maestra, y se disgustó él, y le tiró a la maestra con el lápiz y con el borrador y con el cuaderno, y salió corriendo. Se fue a la casa y no volvió hasta que regresamos los dos el siguiente año. Así que él empezó más tarde que yo. Y yo fui el único de los hombres que terminé la secundaria en El Paso High; y de mis hermanas, las chicas, tres terminaron en Austin High, y fue todo nuestra educación. Los demás hermanos no terminaron más de que primaria, casi fue todo lo que tomaron.

OM: ¿Cuántos eran de familia?

FM: Diez por todos, cinco hombres y cinco mujeres. Debemos de haber sido 12, pero el primerito se murió y la última mujer que nació nada más vivió unas cuantas horas, ya casi nació muerta. Así es que somos cinco y cinco. Bueno, ahora ya un hermano ya murió el año pasado, y somos cuatro hombres y cinco mujeres los que vivimos de la familia.

OM: ¿Qué tan lejos vivían Uds. del centro de la ciudad? ¿Vivían fuera de los límites de la ciudad?

FM: ¡Oh, sí! Al otro lado de Fort Bliss. Todavía más allá de Fort Bliss, casi donde está Biggs Field. ¿Sabe dónde está Biggs Field?

OM: Sí, sí sé.

FM: Pegadito a Biggs Field estábamos nosotros.

OM: ¿Y no había mucha población allá?

FM: No, éramos nosotros los últimos. Habían unas cuantas personas, unos cuantos vecinos que teníamos allí, pero no era muchos.

OM: ¿Y se habían ido para allá para establecer la lechería?

FM: Sí, para allá nos habíamos ido para establecer la lechería, donde no molestáramos. Ud. sabe, muchas veces se salían los animales y molestaban otras casas. Y para no andar molestando, él escujo ese lugar para también poder pastiar las vacas allí cerca.

OM: Antes de empezar la entrevista, me estaba Ud. contando de las polvaderas que se venían cuando tenían que caminar tan larga distancia a la escuela. ¿Me lo cuenta otra vez?

FM: Sí, cómo no. En febrero y marzo los ventarrones eran...pues ya no se comparan ahora. Pues ya casi ahora, antes decían que "febrero loco y marzo otro poco", ¿verdad?, porque eran los meses que se cargaba mucho el aire. Y muchas veces cuando estaba haciendo aire, no podíamos ni caminar a la escuela. Muchos de nuestros compañeros y compañeras se regresaban llorando, y algunos otros que le seguíamos pues íbamos andando para atrás, volteándole la espalda al aire porque estaba mucho muy fuerte. Cuando veníamos para acá para el centro, para El Paso, pues veíamos para allá y veíamos aquel lugar oscuro, una nube oscura, que no queríamos regresar, ¿verdad? Y cuando regresábamos, que íbamos en el carro de caballos, el único que los podía manejar era mi papá, porque se nos iban a nosotros. Queriéndose proteger del aire y la tierra los caballos, se iban volteando y se iban así a donde el sol se mete y nos perdíamos por allá. Así es que estaba muy difícil en ese tiempo para andar caminando allá.

OM: ¿Allá en ese lugar había familias americanas?

FM: ¿Sajonas, dice Ud.?

OM: Sajonas.

FM: Porque nosotros, acuérdesse que nosotros somos los verdaderos americanos, ¿eh? No le vuelva a decir que "los americanos". Son europeos, ¿verdad?

OM: Digamos anglosajones.

FM: Sí, anglosajones, europeos-americanos, porque son europeos que adaptan el nombre de americano. Sí, habían unos, había algunos anglosajones allá en el lado sur, se fincaron los anglosajones, y nosotros estábamos hacia el norte. Y en aquel tiempo cuando íbamos a la escuela, había camiones, carros, pues carros de mulas. Ponía el gobierno dos carros de mulas a que recogiera a los muchachos de la escuela, ¿verdad?, los escuelantes. Pero recogían, pero nada más en el barrio anglosajón. Todos los que hablábamos español, a esos, si acaso nos alcansaban, nos pasaban, como junto a nosotros, nomás nos iban gritando cosas y riéndose de nosotros, ¿verdad?

OM: ¿No los levantaban?

FM: No, no nos levantaban. No nos levantaban a nosotros, mas que a los anglosajones, era todo. Nunca nos levantaban a nosotros. Yo creo que fue como, han de haber ido como dos o tres años, los camiones así, los carros de mulas, y levantaban puro, puro anglosajón. A nosotros de habla española no nos levantaban por nada. Teníamos que andar a pie todo el camino nosotros.

OM: ¿Y qué tan lejos estaba?

FM: Pues estaba retiradito. Ya le digo, cuando empezamos teníamos que caminar como unas ocho millas.

OM: One way?

FM: One way. Así que eran dieciséis millas, two ways.

OM: ¿Y cuánto tiempo les tomaba?

FM: Pues nos tomaba casi como, pues como una hora, 15 minutos, hora y media. Eso si corríamos, ¿eh?, si corríamos pronto. Y cuando se nos hacía tarde, pues,

teníamos que correr. En el invierno que sudábamos en la carrera, llegábamos y nos llegábamos quitándonos los hielitos del sudor en el cabello. Porque teníamos que correr, porque si llegábamos tarde, nos castigaban. Así es que sí, cuando íbamos a la escuela teníamos que correr, si íbamos tarde.

OM: ¿Cuántos eran los muchachos mexicanos que hacían este viaje a diario?

FM: Pues éramos... ¿Cuántos seríamos? Como unos 16 o veinte.

OM: ¿Y se venían juntos?

FM: Casi que sí; casi que sí nos íbamos juntos y nos regresábamos juntos, ¿verdad? Más bien el regreso era juntos porque pues salimos a la misma hora. Cuando salíamos en la mañana, pues unos salían un poquito más adelante que otros, pero casi todo el tiempo llegábamos juntos. Porque corríamos los que íbamos tarde. Ya sabíamos que íbamos a llegar poco tarde, así es que corríamos para que no nos fueran a castigar.

OM: ¿Recuerda Ud., Sr. Macías, qué les parecía a Uds. que nada más recogían a los anglosajones, y a Uds. nada más los dejaban caminando?

FM: Pues sí, nos sentíamos muy mal, ¿verdad?, mal. Sobre todo que nos gritaban dirty Mexicans, y spics. Y si nos podían tirar con algo, pues lo hacían, ¿verdad? Dearriba del carro ellos nos tiraban con lo que llevaran. No digo que piedras ni nada, pero un palo, alguna cosa; o nos amenazaban, pues, que nos tiraban. No tiraban nada, pero muchas veces nomás nos amenazaban. Pero sí se sentía uno muy...pues muy mal, ¿verdad?, porque, como quiera que sea, debiera de ser una cosa para todos, y a nosotros nos segregaban.

OM: ¿No hubo en alguna ocasión alguna solicitud para que recogieran a los mexicanos, o alguna manifestación, nada de eso?

FM: No me acuerdo yo que hayamos hecho algun reclamo nosotros.

OM: ¿Una queja, no recuerda?

FM: No. No; que yo recuerde, no. Nomás los dejamos pasar, que no nos levantaban,

y no nos levantaban.

OM: ¿Cómo se llamaba la escuela a donde fue Ud.?

FM: Grandview. Empezamos en Grandview, que ahora es Rusk. Y dos de mis hermanos, ellos empezaron más chicos, pues también no hubo lugar en la Grandview y se tuvieron que venir hasta la Sacramento y Copia. Era otra escuelita que pusieron también porque no había suficiente lugar en la Grandview. Como un año o dos, ellos tuvieron que venir hasta la Sacramento y Copia. Ellos tomaban el tranvía, ellos sí tomaban el tranvía, y el tranvía los llevaba hasta la Sacramento; porque pues siempre estaba más lejecitos que la Grandview. Y después, hasta después ya cuando estábamos como en quinto grado, hicieron otra escuelita más cerca, allá junto del Beaumont Hospital (aquella se llamaba Myra Winkler, que ahora es Travis School), ya ésa nos quedó más cerca, como cuatro o cinco millas de retirado de la casa.

OM: ¿En qué año estaba Ud. allá?

FM: Cuando se murió mi papá, estaba en cuarto, en 1924.

OM: ¿Cuando cambió de escuelas?

FM: Sí, cuando cambiamos de escuelas, fue en el '24.

OM: ¿Qué sobresale en su memoria de sus experiencias en la escuela primaria?
¿Qué incidentes recuerda Ud., que sobresalen en su memoria?

FM: Oh, que sobresalen, pues no, no recuerdo de cosas así. Recuerdo de que, bueno, los muchachos, habíamos... Allí casi que no hubo discriminación allí ni nada, porque iban mucho muchachos de acá de Highland Park, y ese pedazo estaba fuera de los límites de la ciudad. Y nosotros también estábamos fuera de los límites de la ciudad, ¿verdad? Así es que íbamos algunos de habla española igualmente como de habla inglés, ¿verdad? Y no me acuerdo que haya habido discriminación. Los muchachos eran muy...la llevaban muy bien. Para esto, que habían unos dos...bueno, había más, pero estos más, porque eran

poco risueños y poco charlatanes, ¿verdad? Pero se juntaban a comer juntos. Se iban allá al arroyo, y cambiaban de lonche. Un muchacho, Carlos Uribe, él llevaba tortillas de harina, con puro frijol, ¿verdad? Pero la mamá hacía muy buenas tortillas, muy blanditas que estaban cuando todavía mediodía que se juntaban los muchachos. Y estaba otro muchacho, Clarence, no me acuerdo de qué, se juntaban los dos a cambiar. Carlos le daba tortilla de harina con frijol y el muchacho que estaba contento, sí. Y el otro le cambiaba jamón, o manzanas por el lonche. Eso teníamos allá, que había algunos que la llevaban muy... Todos, todos, casi la llevábamos muy bien. Pero era que había casi miti y mita, ¿verdad? En Grandview había poquita /discriminación/, donde las maestras, siempre cuando lo regañaban a uno, lo regañaban más al de habla española que al de habla inglés. Eso sí me acuerdo que sucedía varias veces.

OM: ¿A Ud. le pasó éso?

FM: A mí me pasó, sí. Y pues casi a todos, a todos nos pasaba que ellas se cargaban más con uno cuando hacía errores uno, que con los anglosajones.

OM: ¿Se la llevaban bien con los muchachos anglosajones?

FM: Sí, casi que sí.

OM: ¿No había muchos pleitos?

FM: Había algunos pleitos, sí; pero no muchotes, muchotes.

OM: Y durante todo este tiempo, ¿estaba Ud. trabajando en la lechería de su papá?

FM: Teníamos que trabajar antes de salir a la escuela; y después que regresábamos de la escuela, teníamos que trabajar también.

OM: ¿Se levantaba muy temprano?

FM: Pues, sí, teníamos qué. Yo a los nueve años, antes de ir a la escuela, era el embotellador oficial. Yo tenía que lavar botellas y embotellar. Todavía no empezaba la escuela, como a los nueve años. Ya cuando tuve diez años,

pues entonces ya no tenías que hacer mucho de eso, ¿verdad?, porque pues no-más hacíamos lo que podíamos antes de ir a la escuela, y después teníamos que ayudar cuando regresábamos.

OM: ¿Cómo se sentía Ud. al haber empezado la escuela a los diez años? ¿Era Ud. mayor que los otros muchachos en el grado que estaba?

FM: En el grado en que estaba, sí.

OM: ¿No le hacían burla?

FM: No, no mucho porque yo creo que habíamos algunos que habíamos empezado a esa edad, y no se notaba muchote, ¿verdad? No andábamos preguntando:

--¿Qué tantos años tienes?

OM: ¿Se aceptaban?

FM: Sí, nos aceptábamos, sí, sin andar con cosas.

OM: ¿En dónde vendían la leche?

FM: Aquí en El Paso. Tenía que venir hasta El Paso con los caballos, con los carros de caballos, a vender la leche.

OM: Y cuando murió su papá, ¿cómo le hicieron?

FM: Ya después, mi mamá hizo por seguir la lechería, ¿verdad? Sus hermanos de ella le dijeron, ¿verdad?:

--No te apures, no te apures. Nosotros te ayudamos.

Pero estaba primero el rancho, la lechería, y entonces para rumbo a Fort Bliss había una cantina que estaba como a unas tres cuerdas de retirado de la lechería antes de llegar a Fort Bliss. Y muchas veces salían con el carro lleno de leche, se metían a la cantina, y de allí se regresaban a la casa con la leche agria. Y pues no, pues de ese modo pues no íbamos a hacer nada, ¿verdad? Porque andaba después mi mamá batallando, vaciando todas aquellas botellas en tinas para hacerla queso, para que no fuera perdida total, porque no tuvo ayuda. Y vio que no tenía ayuda, todos estábamos en

la escuela, y nada más ella, y bueno, sería algunos de los hijos mayores; pero necesitaba más ayuda ella. Y así es que rentó los animales, rento las vacas ella para poderse sostener. Y hasta que no salimos de la escuela entonces recogimos las vacas que sobraban. Porque también se murieron muchas, se murieron muchas vacas, y ya cuando salimos de la escuela me parece que teníamos 19 o 20 vacas, y con esas empezamos. Pero ya debíamos mucho dinero. Dondequiera estábamos endrogados--con Hyatt Brothers, con la Alameda Fuel & Feed, con Paso Butchers & Dairy Supplies. Y pues casi con todos los que maejaban pasturas para los animales estábamos endrogados nosotros. Y cuando salimos de la escuela, empezamos a pagar, a pagar; y pagamos todo lo que se debía. Y le seguimos con la lechería.

OM: ¿Y cómo les fue?

FM: Pues, bien, bien. Ahora no vendimos hasta hace dos años cuando entraron muchos, ahora el AMPI que es una organization que metió el gobierno para juntar todos los productores de leche, y que la manden en tanques grandes a las lecherías grandes. Por ejemplo, antes sabíamos muchos que producíamos nuestra leche, la traíamos para acá para El Paso, la procesábamos aquí en la planta, y la embotellábamos, y la distribuíamos. Pero ya últimamente, pues mucha gente ya no quiere trabajar, toda quiere estar en welfare. Así es que tuvimos que...nos obligamos a vender la lechería. Mal vendimos, ¿verdad?

OM: ¿Cuándo la vendieron?

FM: Hace dos años.

OM: ¿Y qué tan grande estaba?

FM: Pues, estaba grandecita. Teníamos casi como mil animales por todos, entre vacas y becerras.

OM: ¿En el mismo lugar?

FM: En el mismo lugar, sí. Estábamos de Canutillo, en el camino de Anapra, allá

estábamos. Vendimos nada más parte del terreno; todavía tenemos 100 acres allá. Tenemos acequias para sembrarlo, ¿verdad? No está sembrado ahorita, porque pues ya queríamos una descansada nosotros, porque ya no podíamos, ya no podíamos. Sabado y domingo, casi la mayor parte del tiempo teníamos que hacer todo nosotros, porque nuestra gente se nos venía, que estaban enfermos ellos, que se enfermaban los niños, que se enfermaban las señoras. Y eran puras metiras; por acá andabanpaseándose y bailando, y allá el que hacer, pues lo teníamos que hacer nosotros, porque la lechería no perdona. Tiene uno que cuidar los animales y cuidar la leche, porque todo se hecha a perder, tanto animales como la leche, sí.

OM: ¿Había varias lecherías como la de Uds. aquí en El Paso? ¿Había mucha competición?

FM: Antes había bastante competencia, sí. Más bien, cuando poquito antes de la segunda guerra, ¿verdad?, había mucha competencia. Pero todos la llevábamos muy bien. Durante la guerra muchos que tenían lechería pudieron agarrar trabajos con el gobierno en Fort Bliss. Y prefirieron vender sus animales y agarraron trabajo con el gobierno. Les iba mucho mejor que vender leche. Así es que durante la segunda guerra mundial se quitaron muchos, muchos de lechería.

OM: ¿Cuántas compañías había, así como la de Uds., de mexicanos?

FM: Pues había no menos que unas 12, 12 lecherías, sí.

OM: ¿Con dueños mexicanos?

FM: Con dueños americanos de habla española, ¿verdad?

OM: Sí, con dueños de habla española. ¿Eran lecherías del mismo tamaño?

FM: No unas más chicas, unas más chicas que otras, sí. La de nosotros, pues como éramos cinco hermanas, verdad, y éramos cuatro hermanos que empezamos a la lechería (después se apartó uno y quedamos tres, tres hermanos y las cinco

hermanas cuidando y haciendo trabajo y todito), pues creció la lechería poco más grande que otras, sí.

OM: ¿Así es que Ud. siempre trabajó en este negocio?

FM: Sí, siempre, siempre trabajamos en lechería.

OM: ¿Nunca trabajó para una compañía o algún otro patrón?

FM: No, nunca; no.

OM: ¿Siempre trabajó por sí mismo?

FM: Siempre de por sí, de por sí siempre, sí.

OM: ¿Y cómo la llevaban con los anglosajones que estaban en competencia?

FM: Pues nos trataban de ponernos en mal, ¿verdad?, hablar con los clientes para que no nos tomaran la leche a nosotros, para que se las tomaran a ellos.

Allí junto a Fort Bliss, teníamos un cliente muy bueno, Mrs. Margrum(?).

Mr. Margrum corría un lugar de bombas de agua que tenía el Southern Pacific allí junto de Fort Bliss. Estaban ellos afuerita de /allí/, nomás cruzando la calle de donde era Fort Bliss. Y cuando andaban patrullando los soldados allí cuidando, casi siempre hablaban los troqueros de Price's o de Borden's que andaban allí, y trataban de conseguirlos a que nos arrestaran y nos

llevaran para allá para la oficina de los MPs* con cualquier excusa,

¿verdad? No nos hacían nada los de los MPs porque ya nos conocían, ¿verdad?

Más bien los regañaban a ellos porque les decían que no molestaran a nadie al otro lado de la calle. Y siempre lo hacían ellos, ¿verdad? Los conseguían los carreros de Price's que nos arrestaran. Pues no nos arrestaban exactamente, ¿verdad? Nomás nos llevaban a que probáramos que debíamos de andar de allí en ese barrio, y todito, ¿verdad? Pero ya lo embromaban a uno, ¿verdad?, porque no perdíamos menos que una media hora o una hora en ir allá hasta a la oficina de los MPs, y regresar otra vez. Y con otros, con otros siempre había competencia de esa manera, que nos querían poner en mal. Y

*Policía militar

muchas veces nos ponían en mal; y muchas veces nos ponían en mal nomás que no sabíamos, ¿verdad? Nos descontinuaban la leche los clientes de habla inglés, y pues la tratábamos nosotros de informar a ver por qué la habían descontinuado. Y no, pues que nomás no la querían y ya. Pero veíamos que empezaban con Price's o con Borden's.

OM: ¿Recuerda algún otro ejemplo cuando pasó esto?

FM: Pues no, casi nomás ese ejemplo puedo dar, que me sucedió a mí, ¿verdad? No me acuerdo con mis hermanos si les haya sucedido. A ellos, lo que les sucedía cuando todavía estaba más chico yo (yo estaba en que tuviéramos seis, siete años; todavía no venía con ellos cuando venían con la leche para El Paso, de Fort Bliss a El Paso), lo que les sucedía a ellos era que los apiedraban allí junto a Alta Vista. Casi hasta allí llegaban las casas nada más, y de allí para aquel rumbo, rumbo a Fort Bliss, estaba vacante, eran muy pocas las casas que había. Y salían anglosajones a caballo, y en un boguecito con piedras los apiedraban o les tiraban con BB guns, y de esa manera los molestaban, ¿verdad? Porque iban de regreso ellos, ¿verdad?, los caballos ya cansados y todo eso y los anglosajones salían de allí cerquita con los caballos descansados y nomás los molestaban, ¿verdad? Y se agarraban, ¿verdad?, se peleaban porque también los de habla española empezaron a traer hondas. Ellos no traían BB guns pero traían hondas y se apiedreaban, se apiedreaban uno al otro. Y éso me sucedió. En una ocasión también, cuando estábamos más chicos (no me acuerdo qué edad tendría yo, pero tenía que tener menos de los 10 años, ¿verdad?, porque todavía no venía a la escuela), en una ocasión un individuo que venía a caballo y venía atrás de un perro lo venía balaceando en el camino; y se metió hasta la propiedad de nosotros. Y junto de unos gallineros que teníamos nosotros allí le tiró tres balas al perro y lo acabó de matar. Y le dijo mi mamá, ella salió, y que con qué

derecho se metía él hasta la propiedad de uno a matar el perro. Pues que él era Texas Ranger, y que aquel perro andaba matando ganado, y que por éso lo habían seguido allí y lo habían matado. No era nuestro el perro, pero allí se refugió él, y allí llegó. Era el primer lugar de allá para acá que estaba allí, y llegó. Ya venía herido y pues se echó allí junto de una madera y lo acabaron de matar. Y les dijo mi mamá a él que lo mató que se lo llevara, que ése no era perro de nosotros, que no lo dejara allí. Pues lo agarró con un alambre y lo arrastró, pero nada más cruzó la calle con él y allí lo dejó.

OM: ¿Allí se lo dejó siempre?

FM: Sí, allí siempre nos lo dejó. No lo dejó en la propiedad de nosotros, pero nos lo dejó allí cruzando la calle; nos dejó el perro allí. Tuvimos que enterrarlo nosotros para que no creara moscas y toda la cosa. Y ésa fue la única vez, porque en aquel entonces, aunque no fueran Texas Rangers, todo lo que tenían que hacer en aquel entonces era conseguirse un buen caballo, una buena montura y la pistola, y ya decían que eran Texas Rangers. Y los apollaban, los apollaban los meros Texas Rangers, que no traía estrella, no traía indicación que era Texas Ranger, pero que ellos le habían dado la autoridad. En ese tiempo para eso se formó el cuerpo de los Texas Rangers, para matar mexicanos. Ellos decían que para proteger a los settlers, a los anglosajones, que venían tomando tierras y todito, para protegerlos. Para eso formaron cuerpo de los Texas Rangers. Y así es que ya le digo, entre ellos, cualquiera que quería matar a alguien era Texas Ranger, y lo hacían. No vimos nunca nosotros de eso. Oímos, oímos que en otros lugares, más bien de East Texas, sí lo hacían, que donde encontraban, a quien encontraban, para quitarle aquella propiedad, si tenía una propiedad bonita o casa bonita o lo que fuera, pues lo mataban y ya se quedaban con el lugar.

OM: ¿Qué actitud había en la comunidad mexicana aquí en El Paso hacia los Texas

Rangers?

FM: Oh, pues, no; aquí no. Yo no creo que haya habido mucho, porque había mucho de habla española, ¿verdad? Así es que no hubo mucho, mucho...

OM: ¿No había abuso?

FM: No, no. Texas Rangers más bien fue para East Texas, por allá era donde sí se oía decir, ¿verdad? Aquí no, aquí no entraron mucho.

OM: ¿Cómo pasó los años en El Paso High, Ud.?

FM: Pues bien, ¿verdad?, sí. No sabía mucho, no tenía mucho tiempo de estudiar yo, ¿verdad? Así es que casi el tiempo de estudio era cuando venía... si me tocaba, venía en ese tiempo en el bus; quiero decir, el tranvía. Hacía como 45 minutos de allá de Fort Bliss a la Calle St. Vrain y Yandell, donde nos bajábamos, y de allí teníamos que subir para El Paso High. Y casi era mi única oportunidad que tenía yo de estudiar, cuando venía y cuando iba en el tranvía, porque casi cuando estábamos en la escuela, pues la más parte del tiempo me estaba durmiendo, ¿verdad?, porque como nos levantábamos muy temprano y teníamos que trabajar antes de escuela y después de escuela, casi para el estudio no fue mucho. No aprendimos mucho, ¿verdad? Fuimos porque queríamos, porque nos gustaba ir a la escuela, pero no fue tanto lo que aprendimos. Pero la pasamos bien, la pasamos bien. Y yo creo que nos pasaron porque tenían qué, ¿verdad?, para que nos saliéramos de la escuela para dejar el lugar para otros, pero no tanto porque sabíamos.

OM: ¿Los maestros los trataron bien?

FM: Sí, casi que sí. Hubo muy poquita discriminación; no digo que valía la pena, ¿verdad? Porque las regañadas que nos daban se me hacía a mí que sería porque yo sabía menos que los otros, por eso me regañaban más. Pero no, no hubo mucha discriminación.

OM: ¿Y había muchos mexicanos, o poquitos?

- FM: Poquitos. En El Paso High habíamos pocos. Hay mucho más ahora, ¿verdad? Porque casi todos los que empezaron en El Paso High y eran de por acá, luego, luego, inmediatamente casi los echaron para Bowie, a muchos que éramos de aquí. Eso es a los de habla española, ¿verdad? A los de habla inglés, no le hace que fueran de aquí, siempre los aceptaban en El Paso High.
- OM: Durante el tiempo de la Ley Seca, ¿Ud. tenía cuántos años? ¿Veinte y tantos años? Nació en 1910, ¿verdad?
- FM: En 1910, sí.
- OM: En el tiempo de 1920 hasta el '33, ¿como 23 años?
- FM: Oh, pues, sí, como hasta el '30; en el '30 que salí de la escuela tenía 20, sí.
- OM: ¿Qué recuerda del tiempo de la Ley Seca aquí?
- FM: Prohibition, dice.
- OM: Prohibition.
- FM: Prohibition que le nombraban. Pues me acuerdo que sí se oía mucho por acá, ¿verdad?, de la contrabandada de licor y todito; eso sí me acuerdo. Me acuerdo de cuando Villa estalló aquí también. Lo que metieron fueron soldados negros, y llevaron algunos muertos allí, porque estaba el cementerio allí cerquita. Llegamos a ver que casi puros negros eran los que habían matado, serían los villistas. O no sé como los metieron aquí, que hubo algunos muertos. Pero negros, casi.
- OM: Y la Depresión, ¿cómo la pasó?
- FM: Oh, la Depresión, pues estuvo mala, estuvo pesada, ¿verdad? Porque pues estábamos en la escuela todos, todos; bueno, de 1918 en adelante fue hasta el '30. Pues casi toda nuestra _____ de escuela fue en depresión. Así es que, íbamos, pero mucho muy limitados de todo.
- OM: ¿Y la Depresión de los '30s?

FM: Pues ya después de los '30, pues no nos fue tan mal, ¿verdad?, porque como quiera que sea, ya yo salí a trabajar y mis hermanas empezamos a trabajar, y ya la llevamos mejor. Porque como le digo, estábamos mucho, mucho muy endrogados; y limitándonos y todo, podimos pagar todo lo que debíamos. Debíamos mucho, mucho dinero. Así es que en los '30 ya estuvimos mejor, pero en los '20, en los últimos de los '20s, como del '25 al... Pues mi papá murió en '24. Cuando él vivía, no temíamos nada de depresión nosotros; todo teníamos, ¿verdad? No digo que estábamos opulentos ni nada, porque éramos muchos también. Pero comíamos bien y vestíamos regular; no muy bien bien. Pero no nos fue mal hasta el '24. Ya del '24 en adelante que faltó él, entonces sí se nos puso más pesado.

OM: Pero en los '30s ya empezaron a...

FM: Empezamos a levantar cabeza nosotros ya a los '30s, sí.

OM: ¿Cuándo empezó Ud. en la actividad de esa organización que me estaba contando?

FM: Del Latin American Progressive Union?

OM: Sí. ¿Cuándo empezó eso?

FM: Eso después de que salí del ejército. Yo estuve en el ejército en el '42 y al '44. Pues casi fue como el '45 o '46, fue cuando estuvimos en la organización de Latin American Progressive Union. Lo formamos porque, pues algunos de nuestros amistades estaban en el club con nosotros Latin American, ellos eran LULACS, y se les hacía que LULAC no hacía gran cosa, ¿verdad?, y por eso se animaron a empezar también al Latin American Progressive Union. Porque queríamos nosotros aumentar la participación nuestra en las elecciones. Ese fue el motivo de formarla. Pero los muchachos, los otros miembros, querían la carta patente, ¿verdad?, que tuviéramos charter, to be chartered, y el estado de Texas no permitía clubs políticos. Según eso investigaron ellos y que no podíamos, no nos daban charter. They wouldn't charter a political

club. Y nos organizamos con el pretexto de que íbamos a ayudar a personas que no se pudieran ayudar solas. Unos de los casos más importantes fue de un Sr. Blancarte. Había un individuo aquí en Valverde que les vendía propiedades. Y cuando ya la estaban acabando de pagar, si sabía que aquel individuo no tenía pasaporte o no tenía buenos papeles, le echaba la inmigración y lo echaban para Juárez. Y pues naturalmente perdía su propiedad; la recogía él otra vez. Y en ese entonces, este Sr. Blancarte supo de nosotros y llevaron el caso, esa cuestión del Sr. Blancarte que ya estaba para perder su propiedad, y se le arregló. Se le arregló su pasaporte y no se le hizo a este señor de allí de Valverde de quitarle su propiedad.

OM: ¿Era anglosajón el otro señor?

FM: Pues no; pues yo creo que era quarterón, yo creo. Porque el nombre lo tenía algo así; no le digo cuál, pero sí, sí...

OM: ¿Nombre parecido a español?

FM: Pues poco parecido a español, sí. Pero siempre andaba haciendo eso, ¿verdad? Y no se le hizo. Y algunos otros casos que ayudamos, los ayudamos, pero más bien no andábamos como club, pero independientes. Anduvimos haciendo propaganda ahí en Valverde más bien. Nos tocó a nosotros, a mí y a uno de los Berroteran. Anduvimos ahí en la Calle Val Verde, animando a la gente que pagara su poll tax, que le decían, ¿verdad?, el impuesto para poder participar en las elecciones. Y tuvimos algunos casos donde nos corrieron, nos dijeron que no les interesaba a ellos en la política, que era muy sucia, y que ellos no querían nada, que nos saliéramos.

OM: ¿La gente mexicana?

FM: Sí, la gente de habla española. Pues casi eran los que nos importaban a nosotros, ¿verdad? Si veíamos que era alguna familia de habla inglés, pues casi que no le hacíamos mucho para que pagara el poll tax, porque sabíamos

que muchos, que casi todos ellos lo pagaban. Pero entre nosotros era donde nos animábamos más, donde nos queríamos animar.

OM: ¿Y aconsejaban Uds. a la gente por cuales candidatos debieran ellos votar?

FM: Sí. Sí les aconsejábamos, ¿verdad?, los que nos permitían, ¿verdad?, que muchos no nos querían ni a nosotros. Un muchacho de allí de la Calle Val Verde nos corrió de la casa de su madre adoptiva, ¿verdad? Nos corrió, y como a los dos meses se presentó con un señor ya mayor allí con el club. Nos juntábamos allí en donde está un cuartito que tenía Benny Esparza, en la Calle Overland. Todavía existe ese lugar del bowling alley, /White/ Elephant /Bowling Alley/.

OM: No sé.

FM: ¿No sabe? Puso un bowling alley, un boliche, Benny Esparza. Y tenía un cuarto en seguida y allí era donde nos juntábamos los Telles, los Berroteran, los Norte, Joe Valles. Eramos como 35 individuos, con eso empezamos. Pero nada más duramos como tres años, hicimos propaganda, porque de allí vimos que había mucha ignorancia entre nosotros, entre nuestra gente, mucha indolencia, y mucho amor a la cantina, y que no íbamos a poder hacer nada nosotros. Y ya nos necesitaba el negocio, ¿verdad? Como yo andaba en la leche-ría, pues teníamos mucho, mucho que hacer, y también allí casi íbamos nada más a dormirnos también, porque íbamos muy cansados y no hacíamos nada, ¿verdad? No podíamos hacer nada. Después formamos una organización para hacer casas, más bien para invertir el dinero que teníamos allí y ya dejamos la cuestión esa de las elecciones pendiente. Así es que no se hizo nada porque, pues no, como le digo, había mucha ignorancia entre la gente. Y todavía la hay, todavía la hay; la gente, muchos no quieren participar en las elecciones, y eso es muy importante. Y ve que ahorita nuestros representantes que apunten allá en donde sea, en Washington, o donde sea, no valen

tres cacahuates ellos. ¿Por qué? Porque no hay fuerza entre nosotros aquí. Prometen ellos tantos votos, que toda la gente de habla española va a votar por ellos, pero quien solicite nuestro voto, pues no tiene gran cosa de voto. Porque de todos de nosotros, entre nosotros Ud. sabe, muchos no son cuidadosos, no pueden participar en las elecciones; muchos no se empadronan, así es que no pueden participar; y muchos que se empadronan, no van a votar, no van a participar en las elecciones. Les pregunta uno que, por qué, a los que están registrados, que están empadronados:

--Pues, no, fíjese que nos fuimos a Juárez y se nos olvidó y no venimos. Y otras:

--Fíjese que nos metimos a la cantina y se nos olvidó. Se nos pasó el tiempo, las 7:00 de la noche, y no pudimos ir a votar.

¡Mentiras! Es que nunca lo han hecho, nunca lo han hecho. Y eso tenemos que hacer todavía, quien quiera se interese en nuestra gente, tenemos primeramente que hacer lo que estaban haciendo los LULACs antes. Los LULACs tenían escuelas, escuelas para enseñar a la gente para la ciudadanía. Y trabajar la participación nuestra, porque de otra manera no va a haber nada para nuestros muchachos. Los que corran para diferentes puestos o algo, pues no, no hay participación en las elecciones, no saben. Ni nos tienen miedo los anglosajones, porque pues no hay voto. Fíjese los negros, ¿verdad? Los negros, ellos están haciendo mucho más progreso que nosotros. Y ya ve, hace unos cuantos años estaban de esclavos. Y están haciendo más que nosotros, mucho más.

OM: ¿A qué se debe eso?

FM: Pues, por una parte, será que hablan más el inglés que nosotros, creo. Y también que se meten más a la política, ¿verdad?, hacer las cosas. No a trabajar, porque no los ve Ud. trabajando, más bien los ve en welfare, a ellos.

Pero van haciendo más progreso que nosotros, porque nosotros no...

OM: ¿Por qué el mexicano no ha progresado?

FM: Pues, como digo, la ignorancia que hay. La ignorancia, porque no sabe para que sirve la educación, la participación en las elecciones; la indolencia, que no le interesa. Muchos creen que todavía son mexicanos, ellos no se creen americanos porque a nosotros nos lo decían. Les decíamos que participaran en las elecciones:

--No, que los americanos lo hagan.

Así es que somos los verdaderos americanos, ¿verdad?, porque el indio es el legítimo, 100 por ciento. Y el mexicano casi todos tenemos sangre india o somos puros indios. Así es que el indio, que le nombró Cristóbal Colón por error, le nombró indio, es el verdadero americano. Sin embargo vienen de allá de Europa y en cuanto aprenden a decir nombre American, ya son American. Y nosotros que somos nacidos aquí, de padres nacidos aquí y de abuelos y tatarabuelos y algunas cinco o seis generaciones atrás, nacidos en este continente, me refiero, ya sea aquí en los Estados Unidos o en México, es lo mismo, el mismo continente y todo. Pero somos los verdaderos americanos, pero no nos consideramos americanos. Siempre les damos la iniciativa a los europeos que ellos vengan de allá y luego luego se nombren americanos, y están más bien puestos que nosotros. Y ya vienen ellos con la idea de allá de Europa que el mexicano es él que tiene que estar de burro aquí trabajando, nada más trabajando. Porque luego, luego le dicen a uno:

--¿Por qué no se consigue un mexicano que le haga el trabajo?

Y deja uno de andar haciéndolo, porque...no pagarle nada. Ya le digo, ya vienen desde Europa. Así es que es lo que tenemos que quitar, /eso/ de mexicano, porque ya no somos mexicanos, como quiera que sea. Y todos los que nacimos aquí en los Estados Unidos no podemos decir, no negamos que venimos de esa raza,

¿verdad?, de México, de indio y todito eso, pero ya no somos mexicanos. Y ellos son más americanos que nosotros, los indios y los mexicanos, pero de esa raza descendemos nosotros, que en el norte del Río Grande nos conviene no dejarnos nosotros. Si nos quitaron la tierra y todito eso en aquel tiempo, pues que no nos quiten el nombre de americanos, porque es la única manera que no van a poder discriminar contra nosotros.

Porque en aquellos años pasados, que fue casi poquito después del Louisiana Purchase (fue como el 1805, 1807), el gobierno de los Estados Unidos fomentó odio y envidia contra México para empezarle a quitar la tierra que tenía México. Empezaron a hacer expediciones, se acuerda usted. Una de las más mentadas era el Lewis and Clark Expedition. La hicieron a California y vieron lo bonito que estaba, que fue donde empezaron a, pues sí, a hacer planes para quitarle el terreno a México. Metió el gobierno de los Estados Unidos parte del ejército a Texas, y ellos decían, en la historia nos dicen que fueron unos cazadores, y unos hunters and trappers and they drifted into Texas. Pero no es cierto, metieron el ejército, la quinta columna tenía ya los Estados Unidos, que cuando vino Santa Ana, porque vio que le andaban quitando Texas, vino a reclamar Texas. Pero lo derrotaron, ¿verdad?, porque había puros indios con flecha y arco, y los anglosajones con rifles y pistolas. Pues lo derrotaron, seguro. Y descansados ellos nomás, y estos vinieron desde México a reclamar este, que ya les andaban ganando con Texas. Esto fue en 1836, ¿verdad?, cuando le quitaron Texas. Y entonces a los 10 años, en 1846, otra vez vino México a querer recobrar Texas, y lo aporrearon otra vez, y le quitaron los demás estados: Nuevo Mexico, Arizona, Utah, parte de Colorado, California, y todo eso. Nomás porque no quisieron, no se quedaron con la Baja California también. Podían haberse quedado, pero ya se conformaron con esa parte que quitaron. Le quitaron la mitad del terreno mexicano, en aquel

entonces. Nos quitaron la tierra, pero debemos de 'dispertar' nosotros y no dejarnos que nos quiten el nombre /de americanos/.

Como los muchachos del colegio, ahora andan que Chicanos y Raza y Raza Unida y Mecha y que Macho y que Mula y todos los nombres esos. Pues no nos conviene. ¿Cuál es la idea que les damos la iniciativa al anglosajón que él es el americano, y nosotros andamos allá con nombres que no nos ayudan? Ya ve lo que ha pasado con el nombre Chicano. Chicano cuando nosotros estábamos chicos, cuando andaban dos hermanos, uno mayor y otro menor, el menor todo el tiempo andaba haciendo las cosas mal, y le decía el hermano mayor, le decía:

--¡Cómo serás chicano de veras!

En lugar de no echarle una grandota y decirle, ¿verdad?, le decía 'chicano'. Y estos muchachos creen que ellos originaron el nombre, o yo no sé por qué les ha fascinado ese nombre de Chicano, pero no es nombre que pueden honrar ellos, porque todos lo hemos usado como un nombre de despreciar, para despreciar a otros, ¿verdad? Y en el diccionario no lo encuentra el nombre de Chicano, encuentra chicanery. Chicanery, algo chueco, algo en lo obscuro, ¿verdad? Allá a las escondidas es lo que quiere decir chicanery. Es lo más cerca que sea ya de Chicano. Y desde aquel entonces cuando el gobierno de los Estados Unidos fomentó odio y envidia para México y le quitaron todo este terreno, nos hicieron a nosotros dirty Mexicans, ¿verdad?, y ellos Americans. Y nosotros desde entonces, hace 150 años, empezó eso de la segregación y discriminación. Así es que antes había segregación, discriminación; y ahora hay más: segregación, discriminación, y separación, ¿verdad?, porque ellos ponen candidatos Chicanos y votan por ellos. Así es que debilitan a los otros partidos. Porque ellos se ponen a querer meter el del Chicano, cuando Chicano no... Entre más, más peor. Ya ve que empezaron con un candidato allí... ¿cómo se llamaba? Ramsey Muñiz, de la Raza Unida, a meterle de gobernador.

Un año sacó tantos votos, el siguiente año sacó menos votos, y hace poquito lo agarraron con marihuana. Así es que pues entre más, más se están descreditando. No van haciendo nada, sino que van para atrás, van perdiendo terreno. Allí no también hace poquito en Crystal City consiguieron un dinero para una cooperativa, me parece, y el gobernado, pues quién sabe, le achatan pues, a que él se entremetió y siempre se los negaron. Y él les nombra Little Cuba y les nombra Trotskies y Rednecks, o algo así. Y así es lo que pasa con nombres así como Chicano y Raza Unida. Todo el tiempo está segregado ese nombre y se dejan abiertos para la discriminación. Así que debía estos muchachos de analizar las cosas, ¿verdad?, que qué es lo que nos ha perjudicado más aquí en Texas, se puede decir, y en Nuevo Mexico también y en Arizona y en California; pero no tanto como aquí en Texas, porque aquí en Texas, como le dije, metieron el ejército. Eran los más ignorantes que podían haber. No sabían otra cosa más de que tirar con rifle y tirar con pistola y amén. Así es que por eso hay más discriminación aquí que en otros lugares, porque se quedó todo el ejército de los Estados Unidos aquí, aquí en Texas lo metieron; y ya después fueron otras gentes los que entraron a California y Arizona y Nuevo México. Pero todo el tiempo discriminado; tenemos más de 150 años discriminados. Así es que ahora con la cuestión esta de los Chicanos, Raza, y Raza Unida, pues más, más mal vamos ha quedar. Y si lo quitan eso, si tratan de quitarlo, eso de Chicano, van a durar muchos años para quitarlo, muchos. Porque ven los anglosajones que con el nombre Chicano o Mexican, cuando empieza uno con Mexican y eso de Mexican American, también no nos conviene. We are the real Americans, we are not Mexican Americans. We are the Americans. Y ellos son imposters, vienen de Europa y adaptan el nombre americanos. Es lo que pasa.

OM: Pero ya están muy bien plantados.

FM: Están muy bien plantados, sí, sí.

OM: Y como dice Ud., vamos a tardar mucho tiempo para poder cambiar las cosas.

FM: Sí, pero tampoco...si siguen con su nombre de Chicano, y Raza Unida, de todos modos los azotan a lo lindo.

OM: ¿Cuántos años duró esa organización, Latin American Progressive Union?

FM: Como tres años duramos haciendo propaganda para la participación de las elecciones, y invertimos el dinero en hacer casas otros tres años, tres o cuatro años.

OM: ¿Cuál año empezó la organización?

FM: Pues fue como en el '46, del '46 al '50, casi.

OM: ¿Quiénes fueron los fundadores?

FM: Fue Enrique Berroterán, Pepe Berroterán, Edmundo Norte, Raul Norte, Joe Valles, Arrieta, y yo, Francisco Macías, y...¿quiénes más eran? Los Telles, Richard Telles y Raymond Telles; y Sr. Arrambide, que vivía en la Calle Hadlock; y este Kennard, ¿cómo se llamaba?, Alfonso Kennard también, sí; y Francisco Cuéllar también fue. Eramos como 35 más o menos. Ya no me acuerdo ahorita de los nombres exactamente cuántos fueron, pero...

OM: ¿Viven aquí todavía la mayoría de estos individuos?

FM: La mayoría viven aquí todavía, sí, pero ya no quieren meterse en nada. Dicen que ya están muy desviados y muy corridos sin aceite. Yo traté ahora, pues cuando empezaron ahí los muchachos con eso de Chicano, yo traté de juntar a algunos; pero no, todos me dijeron que no.

/PAUSA/

OM: ¿Así es que Ud. trató de organizarlos otra vez?

FM: Pues traté de juntarlos, ¿verdad?, de organizarlos para ver si podíamos hablar con estos muchachos del colegio y podríamos hacerlos que cambiaran, que se fijaran que con el nombre de Chicano no iban a hacer nada, que se declararan los verdaderos americanos y pelearan de esa manera. Es la única

manera de que no pueden segregarlos los anglosajones.

OM: ¿Pero ya no pudo hacerlo?

FM: No, ya no pude, porque ya no quisieron, ya le digo. No, dijeron que ya estaban muy desviados y otros que estaban muy corridos sin aceite, y otros:

--No, ya estamos muy viejos.

Y otros que:

--Ya nuestros muchachos ya crecieron.

Y unos están de abogados, otros están en la botica, y otros en diferentes puestos están ya, más o menos, afuera de la cuestión esta de la política. No afuera, ¿verdad?, pero siempre los hijos pueda que ya podrían estar ocupándose en otras cosas, y ya no quisieron cooperar con su ayuda.

OM: ¿Qué era la actitud de la comunidad anglosajona hacia esa organización?

FM: Pues no sé como lo tomarían ellos. Y le digo, así tratamos nosotros de hacerlo bajo de un cilindro, ¿verdad?, lo que andábamos haciendo, porque según el charter de nosotros, no nos permitía andar haciendo propaganda así. Igualmente como los LULACs. Entiendo que el charter de ellos no les permite meterse en la política tanto así. Ellos nada más, pues, ayudan, ¿verdad?, en muchas cosas, con becas, con diferentes cosas así, pero según eso no se meten. Aunque si quisieran ellos, individual, como lo hicimos nosotros, individualmente sí podían, ¿verdad?, sí pueden, si quisieran ellos ser activos. Pero todavía tome que nomás quisieran poner las escuelas y que alguien lo consiguiera que pusieran las escuelas para la ciudadanía, y otros podíamos visitar a todos los que se hicieran ciudadanos, cuando se hicieran ciudadanos y allí repartir tarjetas y darlos a conocer que era lo que andábamos haciendo, ¿verdad? Individualmente lo podemos hacer, y otro grupo así como los colegiales se podían dedicar para formar listas de todos los que estuvieran empadronados y sacarlos a que fueran a votar, ¿verdad? De esa manera nos

podíamos mejorar mucho, mucho aquí en El Paso, o aquí en Texas, en todo Texas; pero nadie anda haciendo nada de eso. Me fijo en los programas, ya ve allí en los programas esos, [como] "Conócame". ¿Los oye Ud.?

OM: Sí.

FM: Y "Perspectiva", y "Nuestra Hora", "Aztlán Sin Fronteras". Y eso de LULAC, ¿cómo se llama?

OM: "La Voz de LULAC".

FM: "La Voz de LULAC". Pero nadie hace propaganda para que salgamos a votar, ni que salgamos a participar en las elecciones, ni que nos hagamos cuidadosos; nada. Todo se les va casi en otras cosas, en bailables, y algo histórico y así, pero no los veo yo, no los oigo.

OM: No los ve mucho en la política.

FM: No, nadie quiere meterse en la política, no sé por qué.

OM: Hablando de la política, ¿partició Ud. en la campaña de Raymond Telles?

FM: Sí, sí le ayudé bastante, a Raymond.

OM: ¿Qué experiencias recuerda Ud. de esa campaña?

FM: Pues, como le digo, todo lo hicimos bajo de un cilindro, ¿verdad?, no le dimos publicidad:

--Nosotros queríamos ayudar a Raymond Telles.

Porque me he fijado que casi todo el tiempo que anda haciendo uno escándalo, más bien nosotros de habla española, que le vamos ayudar a éste y que vamos hacer esto y lo otro, no hacemos nada. No hacemos nada porque no hay, y no hay voto entre nosotros. Muchos quieren hacer mucho pero pues no, no hay voto entre nosotros. Muchos que prometen, de los que están encabezando cualquier cosa, prometen allá, prometen ayudar a fulano de tal, pues no. Y que lo consiguen a que venga a solicitar el voto y que nos hable en español y todito, fíjese y verá como todo el tiempo pierde ese candidato. Todo el

tiempo pierde porque los anglosajones se le voltean a aquel individuo porque está haciendo por favorecernos a nosotros. A lo menos ha prometido favorecer a los de habla española. Se le voltean los anglosajones y no votan por él, así es que no sale electo.

OM: Y sin embargo Raymond Telles /sí ganó/. ¿Qué pasó?

FM: Pues a Raymond no lo apadrinamos nosotros, no fuimos sponors de él. Sino que los Jaycees fueron los que salieron al frente y ayudaron a Raymond Telles, y nosotros acá por lo separado pues todos hicimos propaganda por Raymond Telles, pero no lo anunciamos. Salió casi todo el tiempo que los Jaycees eran los que habían ayudado mucho a Raymond Telles. Me fijé en una ocasión después, puso este... Quién sabe si se acuerde Ud. de un individuo Moss, M-O-S-S. Corrió también, no me acuerdo ya para qué puesto, y todo El Paso, todo El Paso, lo llenaron los muchachos de "Viva Moss" y que "Viva Moss" y "Viva Moss". Y dondequiera tenían, en los gallineros, en los cercos, en las casas, en dondequiera, tenían que "Viva Moss" y "Viva Moss". Le han dado una tunda a Moss pero buena que no le quedaron ganas de volver, porque todos se le voltearon. Decían que iba a ganar Moss y que iba a ganar Moss. Mentiras, nomás eran unos cuantos que andaban de escandalosos, poniendo dondequiera que "Viva Moss" y "Viva Moss", y perdió Moss por mucho, mucho que lo azotaron. Igualmente en otras ocasiones, fíjese y verá en cualquier ocasión que digan que fue tal individuo a solicitar el voto de los de habla española, se le voltean los anglosajones y pierde. Quien sabe si a este, ¿cómo se llama él que esta corriendo ahorita? El democrata para presidente.

OM: ¿Carter?

FM: Carter. Carter el otro día les fue a hablar en español y salió en televisión y todito. Y estoy seguro que todo eso le quitó muchos votos a Carter. Le va a perjudicar. Todo el tiempo perjudica porque los anglosajones no nos

quieren. Hay; yo no digo que no hay muchos que son muy buenas personas, sí hay, sí hay muchos que nos ayudarían, ¿verdad?, siempre que fuéramos Americans nosotros. Pero como Chicanos y todo eso, no nos ayudan. Por eso ahorita tenemos, bueno, de este rincón tenemos toda esta gente, ¿verdad?, la nuestra, unos no son ciudadanos, no pueden votar; unos no se empadronan, no pueden votar; unos se empadronan, pero no van a votar. ¿Qué tantos quedan? Muy poquitos. Así es que... Pero si nos nombráramos Americans y solicitáramos el voto, hay muchos entre los judíos que nos ayudaban, muchos entre los árabes que nos ayudaban, entre los negros muchos nos ayudaban; pero como Americans. Como Chicanos, no nos ayudan más de que pura nada; nadie, nadie. Así es que, de los que creamos que somos Chicanos, nada más ya de agarrar la participaciones de las elecciones, y es muy poquito.

OM: ¿Qué hizo Ud. individualmente durante la campaña de Raymond Telles?

FM: Pues yo solicité. Como andaba en las rutas entregando leche, en los frascos de la leche, eran de vidrio, allí les ponía tarjetas de Raymond Telles y todito eso sin hablarle a nadie, ¿verdad? En la madrugada, mi ayudante iba poniéndoles con una liga de hule las tarjetas de Raymond Telles, y así ayudamos de esa manera. Pero ya le digo, nadie supo de que nosotros andábamos haciendo propaganda, porque le hubiéramos lastimado.

OM: Sí. El ha sido el único mexicano.

FM: El único de habla española, sí.

OM: ¿Por qué razón no hemos tenido más representantes de habla española?

FM: Por eso mismo, que no hay ninguna organización de anglosajones que le ayuden a ellos.

OM: Que lo apoyen.

FM: Sí, que lo apoyen. Han entrado, ¿verdad?, pero en planilla, como regidores, ¿verdad? Como hay ahorita Nájera y este Baeza, hay dos, pero entraron en

planilla, ¿verdad?, en grupo, con Henderson. Y hubo también Ponce, Ernie Ponce, y hubo Morales y hubo algunos otros.

OM: Estos regidores que han estado en el ayuntamiento aquí de El Paso, ¿le parece que representan ellos los intereses de la comunidad mexicana?

FM: Pues sí, a mí se me hace que sí.

OM: ¿Se le hace que sí?

FM: Sí, pero es muy difícil esperar mucho, ¿verdad?, porque ellos tienen que _____ casi con todos los demás de la planilla. Muchos de antes decían que Raymond Telles por qué no hacía esto y por qué no hacía lo otro. Pues Raymond Telles no podía, porque nomás él era de habla española, y los cuatro regidores eran de habla inglés. Así es que él nada más hacía cabeza en las juntas que tenía el concilio; nomás hacía cabeza, pero casi no tenía ni voz ni voto. Así es que es imposible que uno solo empiece luego hacer mucho por nosotros; no puede. Necesita tener dos o tres que le ayuden allí para hacer, como lo deberían de hacer. Deberían de tener, porque somos muchos de habla española aquí en El Paso, pero no tenemos fuerza en la política.

OM: ¿Cree Ud. que la gente de habla española ha progresado aquí en El Paso últimamente?

FM: Sí, hemos progresado bastante, sí.

OM: ¿En cuáles sectores ve Ud. el progreso?

FM: Bueno, con la educación. Muchos de los muchachos, por ejemplo, yo nunca pude atender colegio. En el primer lugar, no me sentía capaz, ¿verdad?, de todos modos, porque como le digo, cuando fui yo a la escuela, pues casi nomás me iba a dormir allí. Yo comprendía que no era de los mejores ni casi medianamente buenos; así es que no le hice la lucha, y no podía también, porque debíamos tanto dinero cuando yo salí de la escuela que nos salimos a trabajar. Ya ahora, yo tuve cuatro hijos, ¿verdad?, una hija y tres hijos. Todos van a

salir, si Dios me da licencia, del colegio, ¿verdad? Todos van a salir--uno de abogado; y Julieta, mi hija, ella salió de maestra de Loretto y después fue en St. Louis a Loretto también, y se graduó de maestra, ¿verdad?, enseñando inglés y historia y música, y también enseñaba español, ¿verdad? De eso no se graduó aquí, pero de todos modos sabía el español suficiente para empezar-lo a enseñar a los grados más cortos. Y después siempre pues enseñó dos años en Denver, pero dice que le tocó un barrio de puros negritos y se desanimó ella, porque dice que escribía cartas y cartas y cartas llamándoles la atención como se portaban sus chamacos y que fueran a ver de ellos, pero que no se preocupaban ellos por sus hijos, y se salió mejor. Y se regresó otra vez al colegio y se graduó de lab technician en un hospital. Y se casó y está en México, pero allá no está de lab technician, sino que está enseñando inglés. Pero está haciendo por agarrar su puesto que se graduó del colegio. Y tengo uno en Virgina, que ya está en su segundo año de law school, y así. Así es que, a lo menos, cuatro, todos, si Dios es servido, van a ser graduados del colegio; cuando en la epoca nuestra, ninguno fuimos; ni siquiera fuimos a empezar a colegio. Y muchos muchachos, los veo también, aunque me da mucho pesar que a lo menos cuando andaba en la ruta yo, no había mucho empeño de los chamacos de que aprendieran el inglés, que es lo más necesario aquí en El Paso. Les hablaba yo en inglés y me respondían en español, y les decía:

--¿Qué pasa? ¿Qué no saben Uds. inglés?

Dice:

--Sí, pero nomás lo hablamos con la teacher.

Así es que, pues, Ud. sabe que el inglés es mucho más complicado que el español y se necesita hablarlo. Para poder saber el inglés, necesita uno hablarlo bastante. En esa parte digo yo, por eso digo yo que los negros van

haciendo más progreso que nosotros, porque ellos puro inglés hablan. Y nosotros deberíamos de estar más educados porque tenemos el inglés y el español, que el español no nos hace mucha falta. Si nos preocupamos por nuestros chamacos, en la casa se los podemos enseñar nosotros el español. Pero ahorita la gente quiere que tenga la escuela, que tenga bilingual, y esto y lo otro y aquí y allí. No digo que es malo, pero digo yo que si no hay la manera de que las maestras les enseñen el español, nosotros mismos se los podemos enseñar; que ellos se dediquen en el puro inglés, que es donde lo necesitan más para ir al colegio. Todo, todo lo del colegio, así es en puro inglés. Al cabo que como quiera que sea, el español ya es el idioma americano, ¿verdad? Porque sur del Río Grande, todo--en México, y en América Central, y Sur América--casi es puro español, mas muchos lugares aquí en Texas, Arizona, Nuevo México, y California. Así es que no nos debíamos de preocupar mucho, porque el español es muy extenso y muy influyente también. Así es que el inglés no le gana al español, aunque no lo enseñen en la escuela. Que se los enseñemos nosotros, que al cabo, hablándolo lo saben el español, y como se habla, así se escribe el español, ¿ve? Es más fácil. Sí, todo lo saca de una orilla al otro. Y el alfabeto, si una "o" en español es "o" dondequiera que la pongan, y "a", y todo el abecedario suena igual, solo como en palabras. Y en inglés no. Muchas palabras, como ya ve chaos, ¿y de dónde vino esa palabra chaos, eh? En el inglés pues es un idioma prestado, ¿verdad? Tiene mucho francés, tiene más español que cualquier otro idioma, pero no lo suenan igual. Tiene español, tiene inglés, tiene alemán, tiene judío, tiene de todos los idiomas del mundo, tiene palabras.

OM: Sr. Macías, le quiero dar las gracias por su plática. Fue muy agradable y muy interesante.

FM: Por nada. Cuando se ofrezca y se necesite alguna cosa, llámeme. Ya tengo

más tiempo. Antes en la lechería teníamos que trabajar día y noche y no teníamos tiempo ya de andar ya por acá, pero ahora ya la mal vendimos la lechería y lo demás ya lo quitamos de a tiro. Ya nomás estamos vendiendo equipo y trocas y qué sé yo, y vamos a tener más tiempo. Quién sabe qué tanto dure yo, ¿no? Yo digo que voy a tener más tiempo, nomás falta y que no, ¿verdad?, porque se me llega mi tiempo de caminar y ya tengo que...

OM: Está muy joven todavía.

FM: No, no se crea.

OM: Bueno, muchas gracias.

FM: Sí, por nada; muchas gracias.